

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
Por un trimestre. . . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

A los Sres. Profesores de la Asociacion Veterinaria de las Riberas del Júcar.

En el número anterior dijimos que aceptábamos el *Cuestionario* que la Junta Central de la Liga de Veterinarios Españoles había aprobado en sesion del 16 del próximo pasado Noviembre, y que lo aceptábamos, por creer que en él se tocaban todas las cuestiones más interesantes para la clase en la actualidad: hoy incluimos en nuestro periódico dicho documento con objeto, que los sócios de nuestra Asociacion se ocupen de él, lo estudien y en la primera reunion que se celebre que será tan pronto como lo permita el estado de las vías de comunicacion, se discuta y pueda remitirse nuestro modo de pensar á la Junta Central; único medio de proporcionar datos á aquélla y que pueda formular las peticiones convenientes ante el Gobierno, fundadas en los datos que le facilitemos, que estarán basados en las necesidades que el profesorado tiene en cada provincia y distrito.

El profesor que quiera puede ocuparse de uno ó más temas del *Cuestionario*, porque no es preciso ocuparse un profesor de todos, aun cuando si quiere lo puede hacer, y sus observaciones remitirlas al Sr. Secretario general D. Félix Llorente y Fernandez, calle del Espíritu Santo, núm. 14, 3.º, ó á D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, número 19, bajo, Madrid.

La Junta Central ha señalado el plazo de seis meses, que terminarán el 15 de Mayo de 1885, para que los profesores puedan remitir sus observaciones.

CUESTIONARIO.

Tema 1.º Reformas más precisas que

deban introducirse en el Reglamento de Subdelegaciones.

2.º Inspectores de sustancias alimenticias; organizacion que debe darse á este cuerpo: su nombramiento, atribuciones y honorarios.

3.º Ley de policía sanitaria veterinaria: medidas que, ínterin se promulgue esta ley, deben proponerse al Gobierno á fin de evitar la importacion, desarrollo y propagacion de las epizootias en las diferentes provincias de España.

4.º Intrusismo: ya sea de los que carezcan de títulos legales ó de los que poseyéndolos de otras facultades, desempeñan en nuestra profesion cargos que no les corresponden segun la ley.

¿Debe continuar la costumbre de otorgar títulos de castradores de animales domésticos y herradores del ganado vacuno, dado lo que se dispone en el reglamento vigente de las Escuelas, autorizado por Real decreto de 2 de Julio de 1881? ¿Estos títulos no podrían llegar á ser un elemento poderoso favorable á las intrusiones?

5.º Medios que pueden adoptarse para establecer mútuas relaciones entre los profesores, las Juntas de partido, las provinciales y la Central, fomentando al propio tiempo la creacion de asociaciones.

6.º Necesidad é importancia de que los veterinarios de España remitan periódicamente á la Junta Central datos estadísticos de los casos notables que observen en sus clínicas; del estado sanitario de los ganados del partido ó distrito donde ejerzan, y de todos aquellos asuntos pertinentes á la profesion.

7.º Medios que deben emplearse para

conseguir que los veterinarios ejerzan la intervencion oficial que les corresponde en todos los asuntos que se relacionan con la Zoootenia, como son el fomento de la ganaderia, la inspeccion de las vías pecuarias y demás asuntos que por tener íntima conexión con aquella importante rama de la ciencia agrícola, incumben absolutamente al profesor veterinario.

Estudios sobre la Fluxion periódica del caballo.

Continuacion (1).

Mientras que Mr. Didot que asimila la fluxion periódica del caballo con el glaucoma del hombre, ninguna importancia dá á las sinequias irideas y usa solo de la iridectomía por su accion antiflogística, por la cual hace mas de veinte años la preconizaba De Graefe en las afecciones glaucomatosas.

Una vez nos hemos decidido por la iridectomía; veamos en qué parte del iris debemos practicarla, qué precauciones preliminares hemos de tomar y qué manual operatorio debemos seguir.

De la posicion de las sinequias que se haya de combatir, de su tamaño y extension depende la eleccion de la parte de iris que se debe escidar. En una palabra, es preciso antes de haber reconocido cuidadosamente el terreno en que se ha de operar sirviéndonos al efecto de todos los procedimientos, el diagnóstico indicado antes. Cuanta mas extension ocupa la sinequia tanto mayor deberá ser el pedazo de iris que se habrá de escidar. Y por razon de la forma que afecta la pupila deberá ser la iridectomía siempre superior ó inferior.

Decidida la operacion deberemos en cuanto fuere dable acoger siempre para operar el intervalo que separe dos accesos. Y si posible fuese se fijará además para la operacion un dia equidistante del fin del último acceso y del principio presumido del acceso venidero.

Antes que pasemos á hablar del manual operatorio bueno será que digamos algo sobre los instrumentos.

Por consejo nuestro desecharánse como inconvenientes todos los elevadores ó legas, todos los apartadores de párpados que como el de Brogniez ó como el elevador anular, toman la esclerótica como punto de apoyo. Estos aparatos son sumamente peligrosos porque estando la córnea abierta en el momento que las pinzas van á coger el iris, pueden muy bien por la presion que ejercen concéntricamente sobre la concha fibrosa alrededor del ecuador del ojo hacer surgir el cristalino y el humor vítreo á través de los lábios de la herida corneal y vaciar de una sola vez el ojo.

(1) Véase el número anterior.

Los instrumentos empleados por nosotros para mantener separados los velos palpebrales son dos elevadores macizos con mango de igual forma que los que se fabrican para el hombre, pero algo mas largos. El cuerpo clignotante lo inmovilizamos muy bien por medio de unas piezas de cerrojo.

En el caballo no se puede como en el hombre fijar el globo ocular por medio de pinzas de garfio y con resorte de retencion, siendo la conjuntiva bulbar de este animal mantenida muy fija y distendida sobre la esclerótica por medio de un tejido sub-conjuntivo muy apretado, dichas pinzas no hallarian con que agarrarse. Así que nosotros hemos adoptado con buen resultado la pica de Pamard y con mejor resultado todavía el fijador de Leblanc para mantener fijo el globo ocular.

Mucho tiempo hemos ido buscando un buen bisturí de keratotomía habiendo ensayado una tras otras todas las formas que se aconsejan para esta operacion en el hombre, que por cierto no son pocas.

Por razon del hundimiento del ojo en la órbita y por razon de la contraccion del músculo recto posterior que nunca hemos de descuidar, hemos tenido que desechar los bisturís, con los cuales era preciso practicar una contrapuntura. Hemos estudiado además todos los bisturís que sirven para proceder á la keratotomía por medio de puntura. El bisturí triangular acodillado y con retencion que Wecker aconseja para la iridotomía fué el que en un principio preferimos, pero tiene dos graves inconvenientes; primero, que es absolutamente triangular y que el orificio interno de la herida que efectúa es siempre mucho más estrecho que el externo, de manera, que para obtener una abertura suficiente en la membrana de Desceme sería necesario practicar una incision considerable en las capas externas de la córnea.

El segundo inconveniente es que su hoja es demasiado estrecha, de modo que empleado en el caballo es necesario siempre que luego se ensanche la incision por medio de tijeras romas.

Por todos esos motivos hemos dejado el bisturí de Wecker y adoptado la forma de hoja que Bader ha dado á sus nuevos keratótomos (1). Estos últimos se fabrican sobre tres modelos correspondientes á otras tantas diversas anchuras de hoja.

Nosotros aconsejamos como mejor el modelo medio, el cual ofrece una herida de extension suficiente para la iridotomía en el caballo.

Estos bisturís tienen una forma especial. Están acodados en sentido de una de sus caras. Su extremidad es triangular, pero sus bordes pasan á ser muy pronto paralelos, sin cesar por eso de ser cortantes, de modo que poseen todas las ventajas

(1) En casa Wein, fabricante de instrumentos quirúrgicos en Londres.

SINTOMATOLOGIA.

No siempre la indigestion se presenta de un modo claro y manifiesto, y de tal modo, que á primer golpe de vista, podamos formar un diagnóstico exacto del padecimiento; los profesores reputados con justísima razon como buenos prácticos, saben la oscuridad que algunas veces presenta esta dolencia, por lo menos en su invasion, y lo difícil que nos es diagnosticarla; que en las primeras visitas que hacemos á los animales enfermos, solemos titubear, estar perplejos, indecisos y no llegamos á conocerla bien, sino despues de algunas horas que el animal sufre. Se comprende esto fácilmente, si tenemos en cuenta la semejanza que tienen las enfermedades que pueden padecer los órganos encerrados en la cavidad abdominal, por lo menos en su principio y síntomas generales que las acompañan, por los cuales desde muy antiguo se conocen con el nombre genérico de *cólicos*; más, cuando la indigestion no siempre presenta desde su aparicion los síntomas característicos que le son peculiares, y suele ir acompañada de fenómenos anómalos que la desfiguran completamente. Para distinguir los llamados *cólicos* unos de otros con alguna precision, es necesario que el veterinario esté habituado á ver muchos animales con estas clases de dolencias, que desde el momento que ha empezado su carrera práctica se haya acostumbrado en todos los casos á observar con serenidad, sin prevencion y fijándose en los fenómenos más insignificantes, aunque le parezcan de escasa importancia; solo de

la indigestion es ocasionada por el estado espasmódico del aparato digestivo, al ver, que luego que cede ó desaparece ese estado los animales quedan en calma, se restablecen los borborismos que nos indican que los gases y materiales detenidos cambian de lugar y el restablecimiento de la salud no tarda mucho tiempo en observarse.

La supresion de las secreciones gástro-intestinales, son otras de las causas más poderosas de la indigestion; y lo es, porque no siendo disueltos los alimentos que contiene el estómago, no pueden en manera alguna franquear la abertura pilorica, se adhieren á la pared interna del órgano, concluyendo por escitar la mucosa al obrar sobre ella como un cuerpo extraño, determinando en su consecuencia la gastritis ó la entero-colitis como enfermedades secundarias que aumentan la gravedad de la primera. No es infrecuente el que esto suceda en muchos casos, y que la indigestion no reconozca otra causa de su existencia que la que nos ocupa en este momento.

A estas causas orgánicas que dejamos enumeradas podemos unir las diferentes alteraciones patológicas que pueden padecer los órganos que componen el aparato digestivo, que pueden ocasionar la perturbacion de la digestion y la detencion de los alimentos ingeridos por un tiempo prolongado. Las alteraciones de los centros nerviosos pueden producir la indigestion, así, como la insuficiencia del plexo neumo-gástrico y la desaparicion de las erupciones cutáneas.

Entre las causas exteriores que pueden desarrollar la indigestion, milita á la cabeza de todas los alimentos. Si el animal los toma en abundancia y los come con avidez, por precision la masticacion es imperfecta y las sustancias alimenticias llegan al estómago mal trituradas y sin la preparacion indispensable; esto

unido á su escasez en la cantidad hace que el estómago necesite más líquidos disolventes para operar la quimificación, y al no haber ese aumento de jugos gástricos, las sustancias se estacionan por mucho tiempo en la cavidad del órgano gástrico desarrollando dolores violentos y malestar, desprendiéndose gases por la fermentación que experimentan las sustancias detenidas. En este caso además, las sustancias introducidas en el estómago obran también por su acción mecánica, en particular de su volumen, porque dando lugar á la distensión del reservatorio membranoso más allá de los límites ordinarios, aplana y comprime los tubos excretores de las glándulas segregadoras del jugo gástrico é impide el que se derrame sobre la pasta quimosa que no puede ser disuelta, quedando reseca, dura y estacionada en el estómago, sin poder atravesar la abertura pilórica y poder pasar al duodeno para seguir sufriendo los cambios metamórficos que han de completar la función digestiva.

Si además los alimentos son duros, secos é insustanciales, el efecto que producen es más manifiesto y grave, es más seguro que desarrollen la indigestión, que en condiciones opuestas. Si á estas condiciones indicadas juntan las de estar averiados, descompuestos ó mezclados con sustancias extrañas y nocivas, no solo determinan la indigestión, sino que desarrollan complicaciones temibles y peligrosas, que ponen en eminente peligro la vida de los animales; y siempre ocasionando una duración más larga de la indigestión que de otro modo tendría.

Puede suceder, que el caballo coma sustancias extrañas á su alimentación é inútiles para el sostenimiento de la nutrición y de la vida, siendo además refractarias á la acción digestiva, como sucede con los que tienen el vicio de comer tierra, yeso ú otra sustancia

de la verdad, en razón á que ellos son en infinitud de casos los culpables de que los animales estén enfermos, y quieren evadir toda responsabilidad ante los dueños de los animales. Hé aquí por lo cual el práctico debe ser muy sagáz al recoger los anamélicos que han de iluminar su juicio para formar un diagnóstico exacto y sobre el cual ha de basar, no solo el tratamiento, sino el pronóstico de la enfermedad y del cual depende en gran manera su reputación de experto, ó la desfavorable calificación de ignorante.

Las estaciones no dejan de influir en que los casos de indigestión sean más frecuentes en unas que en otras; por esto se observa de preferencia á últimos de otoño y en el invierno, que en la primavera y el verano. El estado barométrico de la atmósfera no deja de tener una gran influencia en la aparición de la indigestión: sobre esto, la observación hecha por muchos años nos ha hecho ver, que siempre que el barómetro descende y que indica lluvias, los casos de indigestión son más numerosos, que cuando sube y marca buen tiempo.

También es un hecho constante, que la indigestión ataca de preferencia á los animales linfáticos, á los viejos, los débiles y flacos, que á los que se encuentran en condiciones opuestas.

Esta enfermedad la padece más frecuentemente el caballo; no está tan propenso el mulo y mucho menos el asno. En cuanto al sexo nada podemos decir con exactitud y debido á la observación, porque siendo todo el ganado de este país caballos, mulos y asnos, y no habiendo, ó existen en muy escaso número las yeguas, mulas y burras, no nos ha sido dable hacer una observación exacta sobre este punto: solo podemos indicar, que están más propensos los machos castrados que los enteros ó sin castrar.

caballo constantemente tiene que introducir en su aparato digestivo grandes cantidades de alimentos para poderse nutrir; porque los que generalmente se le dan, contienen poca sustancia alible ó reparadora: de esto resulta un hecho bien conocido en esta provincia y otros puntos; que los caballos recriados aquí, generalmente tienen mucho vientre, y que aun cuando presentan una gordura extremada, un estado de carnes y lucimiento extraordinario, abunde en su organizacion el tejido celular adiposo, los fluidos blancos, hay poca energia muscular, por cuya razon se cansan y sudan sometidos á un ejercicio moderado, son flojos y no pueden soportar bien y por algun tiempo un trabajo violento y continuado; pero que si lo sometemos á él, están propensos á las hidropesías articulares.

Estas y otras causas de menos importancia son las que llegan á producir la indigestion en los solipedos; causas que el práctico debe tener siempre muy en cuenta para establecer un tratamiento racional y científico; porque no debe tratar del mismo modo una indigestion ocasionada por la existencia en el estómago de un exceso de alimentos detenidos en este reservatorio, que la que esa detencion de materiales sea debida á la debilidad del órgano, bien á su inercia; siendo el tratamiento muy distinto si la indigestion reconoce como causa principal la supresion y carencia de los jugos gástricos que cooperan al acto de la quimificación, de la que el aparato digestivo se halla en un estado espasmódico. Me se dirá, que no siempre le es fácil al veterinario conocer con exactitud la verdadera causa que ha dado lugar á la indigestion, pero debe procurar por cuantos medios le sea posible el averiguarla, no olvidando nunca, que los que cuidan los animales suelen tener un interés marcado por estraviar nuestra indagatoria y que lleguemos al conocimiento

análoga, depositándose en el tubo digestivo, y en tal caso, la indigestion se prepara paulatinamente por el depósito gradual de las materias inorgánicas, principalmente en el cólon y ciego y terminan por ocasionar una indigestion pertináz, que por lo general tiene fatales consecuencias, porque los medios que nos puede facilitar la ciencia suelen ser insuficientes para salvar la vida de los animales enfermos.

El agua bebida á una temperatura baja y dándola antes que los animales hayan comido, que el estómago se halle vacío, ocasiona con suma frecuencia la indigestion. En este país existe entre los labradores la pésima costumbre, que cuando se retiran al anochecer de su trabajo diario, dejan al caballo deber cuanta agua quieren, sin conocer el peligro á que se exponen; y lo hacen solo con la idea de no tener despues necesidad de sacarlos al agua; vicio que debe corregirse para evitar multitud de indigestiones. Esto trae en si, el que los casos de indigestion se presenten por la noche. El agua fria introducida en el estómago, produce la acción anastésica en este órgano contrayendo enérgicamente sus paredes y disminuyendo su diámetro; además suspende las secreciones que le son habituales por el estado de constriccion en que sus membranas se encuentran: si en tales condiciones en que se halla el órgano gástrico, se depositan en su cavidad las sustancias alimenticias, es indudable que no lo encuentran en las condiciones fisiológicas indispensables para disolver aquellas ni operar la digestion; por lo tanto, quedan estacionadas y dan lugar á la indigestion, habiendo imposibilidad de que el quimo pase al duodeno; y no solo no pasará por el estado de inercia en que aquel órgano se encuentra, sino tambien por la falta de jugos disolventes que faltan. Si despues que el caballo ha comido el pienso y los alimentos se

han acumulado en el estómago se le da á beber agua muy fría, el estado espasmódico que experimenta tan súbitamente el órgano gástrico, hace que se suspenda instantáneamente la digestion y que aparezca la indigestion.

Pero no sucede solamente lo que dejo dicho con el agua fría dada á los animales antes ó despues del pienso, sino que al ser ingerida en el estómago, por necesidad roba calórico á dicho órgano por esa ley física de los cuerpos, que el que tiene menos grados de calor toma del que tiene más para equilibrarse: mirando esto detenidamente, veremos, que este efecto que produce el agua fría en el órgano gástrico, coadyuva para que la digestion se verifique con más lentitud; por esto sin duda, los albéitares antiguos comprendían entre las causas de la indigestion, la falta de calor del órgano gástrico, atendiendo á que ellos miraban la digestion como una coccion: no cabe duda alguna, que el calor favorece en gran manera el acto digestivo.

Sin embargo, estos trastornadores efectos que en la digestion produce el agua fría dando lugar á la indigestion, se pueden remediar muy fácilmente, guardando método al dar agua á los animales y procurando que no esté escesivamente fría; mucho menos se debe dar antes del pienso ni inmediatamente despues que lo hayan comido; único medio de evitar un gran número de indigestiones y pérdida de algunos animales.

En este país se dan un gran número de pajas al ganado de trabajo, que con suma frecuencia producen la indigestion; la generalidad proceden de las leguminosas, como de la habichuela, haba, cacahuete, etc., que si no se tiene cuidado al darlas de que los animales beban bastante agua ó se mezclan con forrages verdes, irremediabilmente ocasionan indigestiones pertinaces y mortales. La paja de cacahuete ha producido

más siniestros en esta provincia en estos últimos años, que todas las demás causas que dejamos enumeradas. La alfalfa seca sino se ha recolectado con buenas condiciones suele estar averiada y ocasiona indigestiones que cuesta mucho poderlas remediar. Además, los agricultores más pobres dan las hojas del maiz y la cubierta de su espiga, que como sustancia poco nutritiva los animales no teniendo otro alimento cargan el estómago y sobreviene la indigestion.

El cambio repentino de régimen no deja de producir en infinidad de casos la dolencia que me ocupa: esto se observa más particularmente en los caballos de regalo y los que como éstos se hallan sometidos constantemente á las empajadas de alfalfa verde y pienso regulado de garrofas; en éstos sucede que durante el invierno, si por una causa cualquiera no se puede segar alfalfa verde, lo que ocurre cuando reinan continuos temporales, se suele sustituir con la seca, y este cámbio les ocasiona la indigestion: en prueba de este hecho, podría citar algunos caballos, que siempre que sufrían esta variacion en pienso, irremediabilmente padecían la indigestion. Tambien ocasiona la enfermedad citada, el tránsito de una alimentacion insuficiente bajo el punto de vista de la cantidad y su valor nutritivo á otra abundante y reparadora.

El reposo absoluto y más en animales que habitualmente están dedicados al trabajo, llega á ocasionar la indigestion, tal vez porque la falta de ejercicio hace que las digestiones sean más lentas y por lo tanto, que los materiales contenidos en el aparato digestivo, se detengan en él por más tiempo del que deben detenerse, trastornando la funcion digestiva. Así, como el trabajo continuado y que requiere grandes esfuerzos, llega á ocasionar casi idénticos efectos.

En este país hay que tener muy en cuenta, que el

de los bisturís triangulares evitando sus inconvenientes.

En efecto con ellos se evitan todos los inconvenientes de la contrapuntura y reúne todas las ventajas que resulten de la igualdad en la actitud de los dos orificios de la herida (figura 2, A y B).

Además de los instrumentos dichos deberá también proveerse el operador de unas pinzas finas rectas ó curvas con ganchos y de un par de tijeras curvas de iridectomía con puntas romas si posible es.

Es de absoluta necesidad el adormecer profundamente por medio de la narconosis el animal que se haya de operar. Por este medio se evitan los movimientos convulsivos de los miembros y en parte también las contracciones del músculo recto posterior.

En cuanto sea posible se acostará sobre una mesa maciza al animal narcotizado y se emplearán con todo y la anestesia todos los medios de retención de que se pueda disponer porque en tales casos nunca están de más todas las precauciones posibles.

El operador introduce *de por sí mismo* los ganchos elevadores debajo de los párpados y los confía luego á sus ayudantes, de los que son necesarios uno para cada párpado. El ayudante á quien se habrá confiado el gancho superior debe tener mucho cuidado de no bajar demasiado hácia la frente el mango de este gancho; de lo contrario se le escapará el párpado que dejará caer sobre el ojo, siendo este un accidente muy grave en el momento de la puntura de la córnea y cuando ya se ha principiado la operación. La dirección del mango del elevador superior debe ser perpendicular á la superficie ó sea de la frente.

Es además indispensable un tercer ayudante para la fijación del cuerpo clignotante. Se cojerá el tercer párpado con una pinza de cerrojo y el ayudante la mantendrá elevada y hácia adentro procurando al mismo tiempo cojer el menos lugar posible con la mano que sostiene las pinzas que aplicará exactamente en la región de apoyo.

Hecho esto y mantenidos bien separados los velos palpebrales se coloca el operador en el lado opuesto al punto de aplicación de la puntura (de la parte de arriba de la arcada orbital superior si la keratotomía debe ser en la parte baja de la córnea y al revés si debe practicarse en la parte alta). Con la mano izquierda introducirá la pica bulbar bajo de la conjuntiva, de modo que mantenga del todo inmóvil el globo ocular, con la otra mano tomará el bisturí como quien coje una pluma para escribir. En este momento á consecuencia de la introducción de la pica el músculo recto posterior experimenta regularmente y á pesar de la anestesia algunas sacudidas, por lo que el operador antes de emprender la puntura deberá con calma aguardar que se haya calmado el ojo. (Se concluirá.)

Sección de anuncios.

EN PRENSA.

MANUAL PRÁCTICO

DE LAS

INYECCIONES TRAQUEALES EN EL CABALLO.

NUEVO MÉTODO TERAPÉUTICO

PARA EL TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES
DE LOS ANIMALES DOMÉSTICOS,

por el Dr. G. Levi,

Profesor de la Universidad de Pisa.

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA

por D. José Rodríguez y García.

Esta interesante obra formará un bonito tomo en 8.º, de cerca 400 páginas y un grabado intercalado en el texto, verá la luz en Enero de 1885 y costará *cuatro pesetas* dirigiéndose al traductor, profesor veterinario en el 5.º Regimiento Montado de Artillería. —Barcelona.

El ilustrado y laborioso veterinario militar Sr. Rodríguez hace un gran beneficio á la clase dando á conocer el nuevo método terapéutico del Dr. Levi, cuya obra no dudamos habrá sido traducida correcta y esmeradamente por el profesor español, por lo cual nos anticipamos á recomendarla á nuestros compañeros.

TÓPICO CHIVA.

La gran acogida que este remedio ha alcanzado entre los veterinarios desde que el Sr. Chiva lo dió definitivamente al público, indudablemente es debida á los positivos resultados que con su aplicación se obtienen y á las curaciones de cojeras, que habiéndose resistido á todo tratamiento, han cedido rápidamente con el empleo del *tópico Chiva*. Hoy puede decirse que es el vexicante y resolutivo por excelencia, y la mejor composición de las de esta clase que el veterinario puede usar con seguridad en su clínica.

La propiedad que tiene de obrar con actividad y no destruir la piel, la hace además recomendable.

El *tópico Chiva* se halla de venta al precio de *cuatro pesetas* el frasco en las principales Farmacias de España, y en esta ciudad en la de D. Joaquin Soler.

GUÍA DEL VETERINARIO

INSPECTOR DE CARNES.

3.^a edición.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.^a clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, librería de D. Saturio Martínez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 49, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Sierpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boquería, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

BIBLIOGRAFIA VETERINARIA

ESPAÑOLA

por D. Juan Morcillo Olalla.

Se halla de venta en las mismas librerías que el *Guía*, al precio de 5 pesetas franca de porte, y 6 pesetas certificada.

DICCIONARIO

GENERAL DE VETERINARIA

Por D. Rafael Espejo y del Rosal.

Esta interesante y útil obra, que está para terminar su publicación, es bien conocida hace tiempo de todo el profesorado; el no hallarse concluida depende de circunstancias que muchos saben y que llevan en sí todas las publicaciones de obras de veterinaria en España.

El *Diccionario* constará de tres tomos: el 1.^o y 2.^o están terminados y gran parte del 3.^o y último.

Como hoy sería muy difícil que la generalidad de profesores pudieran hacer en el acto el desembolso del importe de lo ya publicado, el Sr. Espejo, que tantas pruebas tiene dadas de su amor á la ciencia y su interés por el profesorado, quiere dar una más. Al efecto, y con objeto que su obra pueda adquirirla aun el profesor que cuente con menos recursos, la mandará al veterinario que desee adquirirla indicando si quiere recibirla por cuadernos, tomos ó toda la obra, cuyo importe se podrá abonar por plazos y en las épocas que mejor convenga al suscriptor, pero anticipando uno de 10 pesetas.

El que quiera dicho *Diccionario* que se dirija á D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, núm. 49, bajo, Madrid.

ESPECIFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JÁTIVA.

OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA

TÓPICO CUCALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico Cucala* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la region escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la acción pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros comprofesores el *Tópico Cucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo vienen usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Liniemento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Dirección: D. Fernando Cucala, farmacéutico, plaza de San Francisco, n.º 2, Játiva.

PASTA PECTORAL.

Remedio infalible para curar radicalmente la tos.

Si algun medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vías respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta á los pocos dias.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio*: una caja 6 reales vellon.

También tenemos las excelentes pastillas de caracoles, Carragahen, liquen, goma, malvavisco, etc. etc.

EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritación de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

Játiva: Imp. de B. Bellver.